

#NO ME JUDAS SATANAS!!

Nº: 412

**Grand Funk
Railroad**

CEGAR MARTIN



Lectulandia

Siempre es interesante mirar atrás e intentar recordar qué fue lo que te atrajo de una banda en primer lugar. Cuando pienso en mi primera toma de contacto con **Grand Funk Railroad**, debo admitir que lo que captó mi atención no fue una canción o un riff de guitarra, sino la portada de uno de sus álbumes. Me refiero, claro que sí, a aquella preciosa carátula tridimensional de **“Shinin’ On”** que adjuntaba unas gafas 3D. Un día, mientras exploraba la colección de discos de mis padres, me tropecé con esa majestuosa carpeta e inmediatamente se convirtió en una de mis portadas favoritas. Aún no había dejado atrás mis juguetes, era un crío y en esa fase introductoria al Rock’n’Roll, la imagen de las bandas y las carátulas de sus discos tenían tanta importancia para mí como la propia música. Me sentía fascinado por carpetas como las de **“From The Inside”** de **Alice Cooper** o **“Led Zeppelin III”** y **“Physical Graffiti”** de **Led Zeppelin**, y la preciosa portada de **“Shinin’ On”** era igual de impactante que cualquiera de ellas.

Sin embargo conforme me fui introduciendo en la música de **Grand Funk**, descubrí que aquel disco en concreto no era nada comparado con lo me quedaba por delante. **“Shinin’ On”** no parecía en absoluto un álbum representativo del sonido **Grand Funk**. Como supongo que os pasaría también a muchos de vosotros, el disco que me robó el corazón fue **“Live Album”**, uno de los directos definitivos del Rock, a la altura de **“Made In Japan”** de **Deep Purple**, **“Live Bootleg”** de **Aerosmith**, **“Alive”** de **Kiss** o cualquier otro pedazo de dinamita en vivo que tengáis en mente.

Dios mío, qué maravilla de disco. Recuerdo la excitación que me provocaba ese extraño inicio en el que sólo se escuchaba al público aullando durante un buen rato, hasta que la banda arrancaba con **“Are You Ready”**. Tras ese shock inicial me enamoré de canciones como **“Mean Mistreater”** y **“Heartbreaker”**, y relegué **“Shinin’ On”** al olvido, a pesar de no ser un mal disco ni mucho menos.

Hoy en día, probablemente, lo único que sabe mucha gente de **Grand Funk Railroad** es que son la banda favorita de **Homer Simpson**, pero más allá de ese guiño cachondo de **Matt Groening**, conviene recordar que durante un período muy intenso de la historia del Rock, **Grand Funk** fue la banda de América por excelencia. Nadie podía ni tan siquiera acercarse a ellos. Eran intocables, inalcanzables. Llenaban estadios, vendían más discos que nadie, influían en la juventud.

KISS se han encargado en los últimos veintipico años de recordarle al mundo una y otra vez que fueron el grupo más grande de una época en USA, y desde luego no seré yo quien discuta algo así. Pero antes de que **KISS** decidiesen ponerse sus pinturas de guerra y comerse el mundo, **Grand Funk** ya tenían a millones de teenagers en la palma de sus manos. De hecho, podríamos decir que **KISS** y **Aerosmith** fueron el relevo natural de **Grand Funk**, quienes siguieron cosechando éxitos en la segunda mitad de los 70's, pero dejaron atrás gran parte de su inocencia juvenil y su poderío rockero.

El terrible día en que **Mark Farner** se cortó sus melenas, algo se perdió para siempre en **Grand Funk**. La banda siguió ofreciendo conciertos memorables, y buena prueba de ello es su buenísimo directo del 75 “**Caught In The Act**”, pero... fue el principio del fin. **Grand Funk** suavizaron su sonido en estudio, sorprendieron con un hit-single más poppie de lo que era habitual en ellos (su versión de “**The Loco-motion**”) y en definitiva se volvieron una banda menos peligrosa, justo en el momento en que **KISS** y **Aerosmith** estaban explotando en América y trastornando a millones de críos.

Mark Farner, **Mel Schacher** y **Don Brewer** nunca más disfrutarían el éxito masivo de sus primeros años, y el paso del tiempo minimizaría su importancia en una etapa inolvidable para el Rock'n'Roll, pero un puñado de fans no olvidamos. Como ellos mismos titularían uno de sus discos de retorno **Grand Funk Lives!** Viven en nuestros corazones, aunque los críticos y la industria musical les sigan negando su lugar en la Historia.

César Martín

Grand Funk Railroad

NO ME JUDAS SATANAS!! - 412

ePub r1.0

Titivillus 11.12.2021

Título original: *NO ME JUDAS SATANAS!!*, publicado en *Popular1* #412, febrero de 2008

César Martín, 2008

Retoque de cubierta: Titivillus

Editor digital: Titivillus

ePub base r2.1

Grand Funk Railroad



1971 fue el año de máxima gloria de **Grand Funk Railroad**. Un año que da comienzo con el debut de **GFR** en tierras inglesas y que prosigue con la grabación de uno de los mejores álbumes de su carrera, “**Survival**”, debía ser especial por fuerza. Entre 1969 y 1970, **Grand Funk** editaron nada menos que tres álbumes en estudio y uno en directo, y se convirtieron en la banda más popular de América. Sus canciones cautivaron a millones de teenagers rockeros, pero la influencia de **Grand Funk** no se quedaría ahí, en institutos y en calenturientas fiestas de críos en busca de un primer revolcón, la música de **GFR** traspasaría las fronteras y llegaría a tierras vietnamitas, donde cada día morían combatientes en una guerra estúpida. Miles de soldados buscaron refugio en discos como “**Closer To Home**” para intentar no perder el juicio.

Ni que decir tiene que los malditos críticos se negaron a reconocer la relevancia de esta banda durante gran parte de su carrera, y fueron especialmente despiadados con ellos en sus años de máxima gloria. Incapaces de entender dónde radicaba la magia de su música, y claramente irritados por el éxito masivo que habían logrado en tan poco tiempo, los escribas de los grandes medios de la



época se entregaron alegremente a la labor de acoso y derribo, que por supuesto no afectó a **Grand Funk** en lo más mínimo.

Como es fácil imaginar, el sex appeal de **Mark Farner** no les ayudó a ganarse la simpatía de los críticos. Y es que mucho antes de que **David Lee Roth** se pusiese sus primeros pantalones de cuero, ahí estaba **Mark Farner** cantando “**Are You Ready**” con el torso al desnudo frente a audiencias de veinte mil personas cada noche. Recuerdo que hace unos años le pregunté por **Grand Funk** a una amiga mía estadounidense que vio nacer a la banda, y se limitó a gritar: “*¡Mark Farner!*”. Ella fue una de las millones de jovencitas que suspiraron por **Mark** en aquellos tiempos.

La imagen de absoluto sex symbol de **Mark Farner** unida al sonido tan estruendoso de la banda, alejado de cualquier atisbo de pretensión arty, provocó que los medios les diesen la espalda en tiempo record. El batería de **Grand Funk**, **Don Brewer**, suele comentar hoy en día que la culpa de que la banda tuviese tantos enemigos en la prensa era de su manager, ese encantador charlatán de feria y genio del marketing llamado **Terry Knight**, y aunque es cierto que la actitud de **Knight** no ayudó a establecer una buena relación con la prensa, es difícil imaginar a los críticos de la época identificándose con una banda que tenía un sonido tan crudo y directo.

De hecho, es gracioso recordar ahora que su visita a U. K. en enero del 71 provocó la ira de todos los críticos locales. **Grand Funk** ofrecieron un concierto absolutamente aplastante, como era habitual en ellos, un concierto que sonó atronador, y en las crónicas de todos los periódicos al día siguiente se habló de ellos como de unos bárbaros que trataban de disimular sus carencias musicales con toneladas de decibelios. El típico análisis facilón de una pandilla de cagones que jamás deberían haberse dedicado a escribir sobre Rock’n’Roll. **Grand Funk** sonaban muy duro, sí, más duro que ninguna otra banda, pero hay que ser muy inepto para poner en duda el talento de un grupo que había editado discos del calibre de “**Closer To Home**” y “**Live Album**”.

Quienes recurrían al tonto argumento de que **GFR** lo basaban todo en una muralla de sonido, tuvieron que tragarse sus palabras cuando la banda publicó “**Survival**”. Durante dos meses, en el invierno del 71, **Mark Farner**, **Mel Schacher** y **Don Brewer** dieron forma a su obra más ambiciosa hasta ese momento. Por primera vez, se sintieron a gusto experimentando en el estudio. A diferencia de sus anteriores grabaciones, en esta ocasión dispusieron del tiempo necesario para jugar con sus nuevas composiciones y añadir matices especiales. Un buen ejemplo de ello es esa bellísima “**Country Road**” que abría el álbum, y que **Mark** escribió inspirándose en la granja que había comprado meses atrás. En esa canción podía apreciarse la evolución de unos

GFR que de pronto se mostraban más maduros como compositores e intérpretes.



El álbum es una exquisitez de principio a fin: la citada **“Country Road”**, **“All You’ve Got Is Money”**, **“Comfort Me”**, La buenísima versión del **“Gimme Shelter”** de los **Stones**, la versión muy brillante también de **“Feelin’ Alright”** de **Dave Mason**, **“I Can Feel Him In the Morning”**... Una joya tras otra.

Fue un acierto por parte de su compañía de discos la reedición de este álbum a mediados de los 80’s en España, cuando **Grand Funk** solo eran recordados por un público nostálgico. A la vez que **“Survival”** recuerdo que reeditaron también **“Cahoots”** de **The Band** como parte de la misma serie, una decisión bastante más discutible (buen disco, no hay duda, pero habría sido más lógico rescatar del olvido el magistral **“Music From Big Pink”**).

El mencionado concierto del Royal Albert Hall fue un fiel reflejo de cómo funcionaban las cosas en el universo **Grand Funk**. La banda no recibió ningún apoyo por parte de la radio o la prensa, y sin embargo agotaron las entradas e hicieron felices a miles de seguidores que habían descubierto su música gracias al boca a boca. **GFR** siempre fueron un grupo de la gente, no un hype de la prensa. Esa era, de hecho su bandera: en todas las entrevistas expresaban el orgullo que sentían por el apoyo incondicional que les brindaban sus fans. La Grand Funk Nation crecía diariamente y no parecía tener límites.

Su gran prueba de fuego en América fue su hoy en día legendario concierto en el Shea Stadium. La aventura dio comienzo mucho antes, en el verano de 1970, con un efectista *‘publicity stunt’* ideado por **Terry Knight** que todavía resulta asombroso en la actualidad. **Knight** diseñó la valla publicitaria más grande que había utilizado una banda hasta entonces: un gigantesco anuncio situado en Times Square que cubría una manzana entera y en el que podía verse una foto de **Mark, Mel y Don** que aparecía en el interior del álbum **Grand Funk**, y el título de su disco recién publicado por aquel entonces, **“Closer To Home”** (en la reedición remasterizada en CD de este álbum, podéis ver una foto de esa famosa valla publicitaria). Inicialmente, el anuncio fue contratado para permanecer allí un solo mes, pero

una bendita huelga del sector de cartelería ¡provocó que nadie retirase la valla en todo el verano! Gracias a ello, miles de turistas de todo el mundo, regresaron a sus lugares de origen con la imagen del grupo grabada en sus cerebros. Magistral. Desde entonces, los tres miembros de **GFR** se han visto obligados a hablar de la dichosa valla publicitaria en cada entrevista que han concedido, y **Farner** sigue diciendo que la primera vez que la vio, rompió a llorar de emoción.

Ese regalo del destino disparó aún más la popularidad de la banda preparó el terreno para el concierto más importante de su carrera y) después en el Shea Stadium.

De nuevo, **Grand Funk** sufrirían un agresivo boicot por parte de la prensa. Convocaron a 150 periodistas en verano del 71 para anunciar oficialmente el show del Shea Stadium y acudieron seis personas... ¡sólo seis periodistas de toda América se tomaron la molestia de asistir a la rueda de prensa del que sería uno de los conciertos definitivos de la década de los 70! En esa ocasión, **Mark**, **Mel** y **Don** no pudieron evitar sentirse heridos. Los hermanos **David** y **Albert Maysles** (“**Salesman**”, “**Grey Gardens**”, “**Gimme Shelter**”) habían aceptado rodar un documental sobre el grupo centrado en su actuación del Shea Stadium, y fue humillante para **Grand Funk** que los **Maysles** filmaran una rueda de prensa que debería haber sido masiva y a la que sólo acudieron seis personas.

De todos modos, el 71 fue una montaña rusa de éxitos y emociones para la banda más poderosa de América. A una gira americana con entradas agotadas en gran parte de los shows, siguió un tour europeo en el que compartieron cartel con los mismísimos **Humble Pie** (¡tratad de imaginar algo así!) y que culminó con su regreso triunfal a América con ese único show el 9 de julio en el Shea Stadium.

El día que se pusieron a la venta las entradas para el concierto, los fans de **Grand Funk** perdieron la cabeza por completo 12.000 seguidores del grupo pasaron la noche haciendo cola, y en un sólo día se vendieron 22.000 tickets, lo cual era algo inédito para la época. En 72 horas agotarían 55.000 tickets, mas rápido que los **Beatles** con su respectivo concierto en el Shea Stadium en 1965. Como es fácil imaginar, su manager **Terry Knight** utilizó ese dato como slogan promocional hasta aburrir a la gente, “*¡Grand Funk Railroad superan a los Beatles!*”. Pero la banda se mostró mucho más humilde. Se sentían orgullosos con la respuesta del público, pero no consideraban que fuesen más grandes que los Fab Four. Incluso recientemente **Don Brewer** volvió a hablar de ello en una entrevista, y bromeó diciendo que si lograron

agotar el Shea Stadium más rápido que los **Beatles** debió ser porque en los 60's el sistema de venta de tickets era más precario.

Terry Knight montó un verdadero circo el día del concierto y le dio a banda el tratamiento que merecían de superestrellas. **Grand Funk** llegaron a la zona del estadio en helicóptero, como se esperaba de una banda de su calibre, y la poli les escoltó hasta el recinto.

La histórica velada dio comienzo con una actuación memorable de **Humble Pie**, que presentaban nada menos que **"Rock On"**, y cuando llegó el turno de que **GFR** tomasen el escenario, el público ya estaba al borde de histeria. La habitual intro que utilizaban siempre **Grand Funk** en sus conciertos, **"Also Sprach Zarathustra"** (la misma que usaba **Elvis** en sus shows de los 70's) dio paso a un **"Are You Ready"** tan musculoso como era de esperar. Fue un concierto casi perfecto, con el repertorio típico de esa gira: **"I'm Your Captain/Closer To Home"**, **"Get It Together"**, **"Hooked On Love"**, **"Gimme Shelter"**, etc. **Mark Farner** manejo a las masas a su antojo en su rol de Rock God, desprendiendo su característico sex appeal, con el torso al desnudo, pantalones rojos y la melena al viento. Uno de sus escasos rivales en aquellos años era **Robert Plant**, aunque en realidad no podían ser frontmen más distintos. Resultaba impensable imaginar los manierismos afeminados de **Plant** en un tipo como **Farner**, que era todo testosterona.

Tristemente, el documental de los **Maysles** no vería la luz jamás. Ni tan siquiera hemos podido disfrutar un disco en directo en toda regla de ese concierto. En el 2002 estuvo a punto de editarse el largamente esperado **"Live at Shea Stadium"**, pero al final el productor **David K. Tedds** encargado del proyecto y el propio grupo decidieron que era mejor publicar un directo con distintas tomas del tour del 71. Al parecer consideraban que había mejores grabaciones de otros conciertos de la gira, y así fue como terminaron editando el directo **"Live-The 1971 Tour"**, que recoge cuatro canciones del Shea Stadium y seis de otros conciertos. En el futuro deberían publicar el show del Shea Stadium entero por su importancia histórica, pero no vamos a quejarnos, **"Live-The 1971 Tour"** es uno de los mejores discos en directo que han visto la luz en los últimos años. Por otro lado, quien desee hacerse una idea de cómo fue el concierto del Shea Stadium, puede encontrar algún clip muy potente en YouTube.

Meses después de la edición de **“Survival”**, la banda sorprendió con otro fantástico disco: **“E Pluribus Funk”**. Qué diferentes eran aquellos tiempos, ¿eh? ¿Cuántas bandas actuales serían capaces de publicar dos discos del calibre de **“Survival”** y **“E Pluribus Funk”** en un mismo año? La verdad es que **“E Pluribus**



Funk” es otro gran álbum, con canciones irresistibles como **“Footstompin’ Music”**, **“People, Let’s Stop The War”** o **“Loneliness”**. El nivel es muy similar a **“Closer To Home”** y **“Survival”**. **Grand Funk** se encontraban en plena explosión de creatividad y todo lo que tocaban se convertía en oro. En cierto modo, **“E Pluribus Funk”** parece la reacción directa contra **“Survival”**; es un retorno al sonido más crudo de sus primeros álbumes, aunque **GFR** muestran también su faceta más sensible en algún tema como el citado **“Loneliness”**, que versionearían **Barón Rojo** muchos años después.

Los textos típicamente comprometidos de **Farner** destacan bastante en el álbum (ahí están **“People, Let’s Stop The War”** o **“Save The Land”**, cantada por **Don Brewer**). **Terry Knight** no era muy partidario de que **Farner** expresase sus ideas políticas, pero alguien como él, tan extremadamente concienciado con los problemas sociales y medioambientales, no estaba dispuesto a autocensurarse. Recientemente, incluso había empezado a publicar un periódico titulado *The Freedom Reader*, para hablar en profundidad de los temas que le preocupaban. **Knight** prefería que la banda se limitase a escribir canciones rockeras sin mensaje, pero pedirle algo así a **Mark Farner** era absurdo. Ya en sus primeros discos, encontramos canciones de **Farner** sobre las cuestiones que le preocupaban: adicciones, la vejez, Vietnam, espiritualidad...

En su primer álbum, **“On Time”**, sin ir más lejos, una de las canciones que destacaba especialmente era **“High On A Horse”**, cuyo texto reflejaba el estado de ánimo de un junkie: *“Ain’t no doctor/who can help the way I feel/Once you got her/boy she let’s you know it’s real”*. **Grand Funk** rockeaban duro, pero no se conformaban con eso, la intención era también dejar su huella en la sociedad. Una banda que inició su andadura justo el año en que **Nixon** llegó al poder (1969), cuando la guerra de Vietnam se había cobrado ya miles de víctimas y las drogas duras empezaban a ser un problema serio en América, es lógico que tuviese una conciencia social.

“**On Time**” llegó pocos meses después de que diese comienzo oficialmente la historia de **Grand Funk Railroad**. Aunque antes de que el power trio más incendiario desde **Jimi Hendrix Experience** debutase en los escenarios de América, **Mark Farner** y **Don Brewer** ya habían pasado algún tiempo tocando juntos en la banda **The Pack**, cuyo cantante inicialmente fue **Terry Knight**. La fase de aspirante a ídolo pop de **Knight** duró poco, y no tardó en cederle el liderazgo de **The Pack** a **Mark Farner**, bastante más capacitado que él para asumir el papel de frontman.



Cuando empezó a ser evidente que **The Pack** no tenían un esperanzador futuro más allá de su tierra natal, **Flint**, **Don Brewer** y **Mark Farner** le pidieron a **Terry Knight** que se convirtiese en su manager, sin duda la decisión más acertada de su carrera. Posteriormente **Knight** demostraría en repetidas ocasiones que no era lo que se entiende por un hombre de bien, y a **Farner** y **Brewer** les costó sangre, sudor y lágrimas recuperar su libertad, pero es innegable que sin el talento de este hombre como manager y publicista jamás habrían llegado tan lejos. **Knight** se convertiría de la noche a la mañana en su **Coronel Parker**, pero a diferencia de **Elvis**, **Grand Funk** lograrían salvar el pellejo a tiempo.

Desde un primer momento, **Terry Knight** sentó las bases de su relación con la banda: les comunicó que él tomaría todas las decisiones importantes y de paso les obligó a firmar uno de los contratos más engañosos que se recuerdan en el Rock, en el que se especificaba que él se quedaría con el 16% de los royalties, y los músicos sólo recibirían el 6%. Ni que decir tiene que la banda desconocía esa cláusula (aahhh... la famosa letra pequeña de tantos contratos sangrantes) y tardaron varios años en darse cuenta de lo que habían firmado.

Knight fue también quien ideó el nombre del grupo, y quien les convenció de que se convirtiesen en un *power trio*, en la tradición de **Jimi Hendrix Experience** y **Cream**. Estaba convencido de que tendrían más éxito como trío, y acertó de lleno. **Knight** quería que el sonido de la banda fuese especialmente crudo y contundente, y por otro lado, le resultaba más fácil promocionar a un grupo que sólo contaba con tres miembros (la famosa valla publicitaria de Times Square es el mejor ejemplo de ello). **Mel Schacher**, ex-

bajista de **Question Mark & The Mysterians**, fue el elegido para completar la formación.

El 4 de Julio de 1969 sería recordado como el primer día de la Era Grand Funk. Tras un puñado de actuaciones esporádicas y la grabación de una demo con los temas “**Heartbreaker**” y “**High On A Horse**”, les llegó la primera gran oportunidad de su carrera. **Grand Funk Railroad** se presentaron en sociedad con su participación en el Atlanta Pop Festival. El cartel tiraba de espaldas: **Janis Joplin**, **Led Zeppelin**, **Johnny Winter**, **Creedence Clearwater Revival**, **Spirit**, **Canned Heat**, **The Allman Brothers Band**, **Blood, Sweat & Tears**, **Joe Cocker**... y en medio de tanta estrella, ese trío de completos desconocidos que ni tan siquiera tenían aún un contrato discográfico. **Grand Funk** tocaron tres veces en el mismo festival y terminaron siendo la gran sorpresa del evento. De hecho, los organizadores les situaron en una posición bastante discreta en el cartel los dos primeros días y gracias a la respuesta tan entusiasta del público, decidieron que fuesen las estrellas principales del tercer día, algo que no esperaba nada. Como resultado directo de sus exitosas actuaciones en dicho festival, **Grand Funk** conseguirían un contrato discográfico con Capitol.

No tardaron mucho en grabar “**On Time**” un muy buen disco de debut, en el que encontramos los primeros clásicos de su discografía: “**Heartbreaker**”, “**Are You Ready**”, “**High On A Horse**” y ese “**T. N. U. C.**”, tan deliciosamente excesivo con larguísimo solo de batería incorporado. Tal y como sucedió también con los debuts de bandas como **Zeppelin** o **Black Sabbath**, **Grand Funk** demostraron con ese primer disco que ya tenían una identidad muy definida desde el principio.

Corría el año 1969, **Zeppelin** acababan de debutar con un disco que simplemente lo barrió todo, y **Grand Funk Railroad** se morían de ganas por medir sus fuerzas con ellos. La gran oportunidad se presentó el 18 de octubre, cuando **GFR** telonearon a **Zeppelin** en el Olympia Stadium de Detroit. El incidente que se produjo aquella noche es de sobras conocido por los seguidores de ambas bandas.

Grand Funk ofrecieron una actuación tan apabullante que sacaron de sus casillas al mismísimo **Peter Grant**, quien no dudó un instante en interrumpir su show. Mientras **Grand Funk** estaban interpretando “**Inside Looking Out**”, **Grant** desconectó sus instrumentos, cogió a **Knight** por el cuello y mientras le alzaba en el aire, le gritó que sacase inmediatamente al grupo del escenario. Tal y como el propio **Knight** se encargaría de recordarle a la prensa hasta el fin de sus días, antes de retirarse a la zona de backstage se

acercó al micro y le dijo al público: “*¡Led Zeppelin tienen miedo de Grand Funk!*”. Todo muy efectista, aunque honestamente no creo que los **Zeppelin** de 1969 le tuviesen miedo a nadie. Media hora después, **Zeppelin** ofrecerían otro concierto para el recuerdo que daría comienzo con “**Good Times, Bad Times**”, “**Communication Breakdown**” y “**I Can’t Quit You Baby**”.

Estaba Previsto que **Grand Funk** y **Led Zeppelin** compartiesen cartel en un segundo concierto al cabo de pocos días, concretamente el 24 de octubre en el Public Hall de Cleveland, Ohio, y siguieron adelante con los planes, a pesar del violento encontronazo que habían tenido con **Grant** en Detroit. Esta vez no hubo problemas entre los dos grupos, pero **Grant** se aseguraría de que **GFR** jamás volviesen a abrir un concierto para **Zeppelin**. El trío de Flint era una amenaza demasiado peligrosa incluso para **Led Zeppelin**. Como decía, no creo que **Jimmy Page** y **Robert Plant** se sintiesen intimidados por ellos ni por nadie en 1969, pero **Peter Grant** prefirió no volver a juntar a ambas bandas.

Dos meses después se ponía a la venta el segundo disco de la banda, titulado “**Grand Funk**”, otro buen álbum que sumó más clásicos a su repertorio, concretamente “**In Need**”, su versión de “**Inside Looking Out**” de los Animals, “**Please Don’t Worry**” y mi tema favorito de ese disco, “**Paranoid**”, que pasaría a ser una de las piezas más excitantes en sus conciertos. Escuchad las versiones de “**Paranoid**” que aparecen en “**Live Album**” y en “**Live-The 1971 Tour**”, ¡absolutamente adictivas! Puedes pasar días enteros con esa guitarra distorsionada de **Farner** clavada en el cerebro. Cuando se editó “**Live-The 1971 Tour**” volví a tener una fase obsesiva con esta canción; es como una fiebre recurrente que vuelve una y mil veces.

1970 se recordaría como el año del gran lanzamiento internacional de **Grand Funk**, que culminaría con la espectacular racha de éxitos del 71. Compartieron cartel con grupos como **James Gang**, **Ten Years After**, **Fleetwood Mac**, y se los comieron a todos. En ese punto de su carrera, **Grand Funk** tenían muy pocos rivales, tan sólo **Zeppelin**, **The Who**, **Stones** y poco más, todos ellos británicos. La única nueva banda americana que podía hacerles frente era **The Stooges**, pero **Grand Funk** despegaron tan rápidamente que la comparación —por lo menos a nivel de popularidad— no tenía sentido. En pocos meses, **Grand Funk** giraban con un equipo de veinte personas y agotaban las entradas en recintos enormes, mientras que los **Stooges** estaban destinados a autodestruirse en muy poco tiempo. Eran dos maneras diferentes de entender el Rock’n’Roll, **Grand Funk** personificaban

mejor que nadie el concepto de Arena Rock, mientras que **The Stooges** lo tenían todo en contra para alcanzar el gran éxito; demasiado nocivos para ser aceptados por las masas.

Curiosamente los dos grupos compartieron cartel en el Cincinnati Pop Festival de 1970, una edición histórica que también contó con actuaciones de **Alice Cooper**, **Mountain** y **Traffic**. Si rebuscáis en Internet, encontraréis fácilmente la filmación del Show de **GFR** en Cincinnati. Es grande ver a **Mark Farner** haciendo rugir su guitarra en **“Inside Looking Out”** ante 200.000 personas, mientras un espontáneo del público pierde la cabeza en medio del escenario. **Farner** se comportó en ese show, más que nunca, como un predicador evangelista gritando **“Come on people, we’re going to rock the goddamn world!!!”**. Solo **Iggy** fue capaz de ir más allá que **Mark** esa noche cuando hizo su famoso numerito con el pote de manteca de cacahuete sobre el público (un pote que, por cierto, le entregó un fan esquelético que el mundo conocería años después por el nombre de **Stiv Bators**). Esa sería la imagen que se recordaría del Cincinnati Pop Festival, pero indudablemente **Mark Farner** ocupó un destacadísimo segundo puesto en el ranking de favoritos.

El mes de su actuación en dicho festival **Grand Funk** publicaron **“Closer To Home”**, la mejor obra de su carrera junto a **“Survival”**. La verdad es que **“Closer To Home”** fue un salto de gigante para ellos. Todo el material incluido ahí es extraordinario. **“Mean Mistreater”**, **“I’m Your Captain”**, **“Sin’s A Good Man’s Brother”**, **“Hooked On Love”**, **“Aimless Lady”**... Uno de los grandes discos de la historia del Rock, sin discusión alguna. Si tuviese que elegir tres momentos en este monumental álbum, me quedaría con **“I’m Your Captain”**, su composición más ambiciosa hasta ese momento (un texto conmovedor, una melodía preciosa y algo inédito en la música de **GFR** hasta entonces: arreglos orquestales), ese medio tiempo tan desgarrador titulado **“Mean Mistreater”** que siempre me pone la piel de gallina y uno de los temas más potentes del álbum, **“Hooked On Love”**, cantado a medias por **Mark** y **Don** (OK, nos pondremos exageradamente *nerdies*, y destacaré incluso una estrofa de esa canción que siempre me volvió loco: el instante en que **Don** canta aquello de **“I don’t care who are/I love the human race!”** como respuesta a **Mark**; momentazo **Grand Funk** atómico seguido de un desarrollo instrumental que directamente corta la respiración).

Aunque ya tengáis los discos en vinilo. son muy recomendables las reediciones remasterizadas en CD, no sólo por el sonido, sino también por los bonitos libretos que en algunos casos aportan datos muy curiosos. Gracias al libreto de **“Closer To Home”** ahora sabemos, por ejemplo, que la voz que en

el minuto 1 del tema dice ***“Alright, stop”***, no corresponde a **Mark** ni a **Don**, el protagonista de ese momento freak es **Terry Knight**, que les pidió que dejaran de tocar, ignorando que el ingeniero estaba grabando. Ese tema, por cierto, pasaría a ser uno de los himnos de los soldados norteamericanos destinados en Vietnam. La frase ***“I’m getting closer to my home”*** que se repite en la segunda mitad de la canción reflejaba exactamente el estado de ánimo de la mayor parte de ellos.

En 1970 **Grand Funk** coincidieron varias veces con **Jimi Hendrix**, quien no sabemos a ciencia cierta si era fan de la banda o no, pero hablaba bien de ellos e incluso fue a verles a uno de sus conciertos. El en ocasiones excesivamente humilde **Don Brewer** le quita ahora importancia a esa anécdota diciendo que en realidad **Hendrix** fue a ver a la banda de **Noel Redding**, que teloneaba a **GFR**, y de paso les vio también a ellos y fue a saludarles a los camerinos. **Don** tardó en reconocer a **Hendrix**, que se presentó con camiseta y jeans, sin sus habituales ropas glamurosas de escena. **Hendrix** y **Grand Funk** compartirían escenario el 4 de julio de 1970 en el Atlanta Pop Festival.

Todo el mundo coincidía en afirmar que lo mejor de **Grand Funk** era su directo. Habían grabado muy buenas canciones en estudio, pero donde realmente se disfrutaba la experiencia **Grand Funk** era en sus conciertos, y fue un gran acierto que decidiesen plasmar la magia de sus shows en disco. La edición de **“Live Album”** marcó un antes y un después en la historia del Rock. Estamos hablando del perfecto álbum en vivo, la clase de disco que te permite sentir que tienes a la banda vaciándose ante ti. Un doble Lp que es puro fuego. Ese es el disco idóneo para que cualquiera se introduzca en la música de **GFR**. Nada mejor que las versiones en vivo de **“Paranoid”**, **“Are You Ready”**, **“Into The Sun”**, **“Inside Looking Out”**, **“In Need”** o **“Heartbreaker”** para valorar la grandeza de la banda. En este caso es especialmente recomendable la edición en vinilo. Esa doble carpeta legendaria debería poseerla cualquiera que ame el Rock 70’s.

La edición de **“Live Album”** acentuó aún más las ansias de las masas por presenciar a la banda en directo. Luego llegaría en 1971 la edición de **“Survival”**, el concierto del Shea Stadium, la edición de **“E Pluribus Funk”** y el final de una era para **Grand Funk**, cuando tomaron la valiente decisión de romper con **Terry Knight**.

En ese punto de su carrera habían vendido 20 millones de discos. Eran la banda más importante de Estados Unidos. Entre el 69 y el 71 habían alcanzado la cima del negocio. Pero... no veían el momento de romper su

relación con **Terry Knight**. El bueno de **Knight** seguía tratándoles como si fuesen niños, y se atribuía a sí mismo todos y cada uno de los triunfos de **Grand Funk**. No vamos a poner en duda ahora su excelente labor como manager, pero no era **Knight** quien escribía la música, y tampoco era **Knight** quién salía a dar la cara cada noche frente a audiencias masivas, así que **Farner, Brewer y Schacher** habrían sido muy estúpidos o muy inseguros si hubiesen decidido seguir adelante con él.

Tras una gira europea con **Mott The Hoople**, **Knight** les comunicó que debían hacer cinco actuaciones seguidas en el Madison Square Garden, y la banda cometió el error de firmar un contrato para ofrecer esos conciertos justo en el momento en que estaban considerando cortar para siempre con el manager. Al parecer, su contrato con **Knight** estaba a punto de llegar a su fin, y **Farner, Brewer y Schacher** deseaban aclarar a dónde había ido a parar el dinero que deberían haber ganado con las giras y los discos. La respuesta era simple: a las arcas de **Terry Knight**. Por increíble que parezca, entre el 69 y el 71, los años de máxima gloria de **Grand Funk**, los tres músicos se conformaron con un salario semanal de 350 dólares. El resto del dinero lo administraba **Knight**. Ni que decir tiene que en el mismo instante en que rompieron con él no sólo tuvieron que despedirse para siempre del dinero que habían ganado, sino que para colmo se enfrentaron a la demanda mas costosa de la época.

Terry Knight interpuso una demanda de 55.000.000 de dólares contra **Grand Funk Railroad** que paralizó por completo las actividades de la banda durante una temporada. Era una demanda absurda muy propia de un personaje tan megalómano como **Knight**. Ante la extrema gravedad de la situación, **Farner, Brewer y Schacher** contrataron los servicios del abogado **John Eastman Jr.**, hermano de **Linda McCartney**, y se retiraron a la granja de **Farner** para escribir las canciones del que sería su primer disco sin **Knight**.

Fue un período muy deprimente y angustioso para el grupo. Eran conscientes de que se enfrentaban a un duro enemigo que estaba acostumbrado a salirse siempre con la suya, y que había demostrado en incontables ocasiones que tenía un cerebro privilegiado para los negocios.

El recopilatorio “**Mark, Don and Mel. 1969-71**” sirvió para dar por terminada su relación laboral con **Knight**, aunque la multimillonaria demanda seguía amenazando su futuro.

El primer disco que grabaron tras recuperar la libertad, “**Phoenix**”, publicado en septiembre de 1972, fue uno de los grandes errores de su carrera. Aunque es comprensible que grabasen un álbum de estas características si

tenemos en cuenta los problemas que atravesó la banda durante su creación. **“Phoenix”** es un disco con buenos momentos, e incluso tiene algún gran tema como, **“Rock’n’Roll Soul”**, que no desentonaría en directo junto a los grandes clásicos de su repertorio (tremenda la versión de esa canción que grabarían en el directo **“Caught In The Act”**). Sin embargo, falta una dirección. **Grand Funk** siempre fue la clase de banda que necesitaba un productor para dar forma a sus obras, y sus ansias de libertad les llevó a tomar una mala decisión cuando optaron por autoproducirse.

Personalmente no tengo problema alguno con este disco, son los **Grand Funk** de 1972 y me gustan, pero se echan en falta canciones con más gancho. De hecho, a ratos sientes que estás escuchando una larga jam de la banda, no porque los temas sean excesivamente extensos, sino porque algunos de ellos parecen inacabados. Si hubiesen dedicado seis meses más a ese disco, el resultado tal vez habría sido mejor.

“Phoenix” fue el primer álbum que grabaron fuera de Cleveland. En esa ocasión eligieron Nashville, una ciudad muy poco rockera. Y rompieron el número mágico, fichando a un cuarto miembro, el teclista **Craig Frost**, que había tocado con **Don y Mark** en los días de **The Pack**. Estaban hartos del formato de trío que había impuesto **Terry Knight** desde sus inicios, y deseaban buscar nuevos matices musicales. Antes de decantarse por **Frost**, le ofrecieron el puesto a **Peter Frampton**, pero el guitarrista deseaba lanzarse en solitario y no fue posible.

Como es fácil imaginar, **“Phoenix”** supuso una gran decepción para muchos de sus seguidores, aunque de todas formas vendió 900.000 copias, lo cual no estuvo nada mal.

La primera parte de la correspondiente gira fue mucho menos exitosa que sus anteriores tours. **Terry Knight** disfrutó a fondo cada fracaso de la banda: las terribles críticas que recibió **“Phoenix”** en la prensa, la mala leche de los fans que les daban por muertos de la noche a la mañana, los recintos medio vacíos... Incluso tuvo la osadía de ir a verles a uno de sus shows, esperando presenciar un espectáculo patético. Pero lo cierto es que **GFR** seguían ofreciendo grandes actuaciones y las ventas de tickets mejoraron conforme fue avanzando el tour.

El siguiente gran enfrentamiento entre **Terry Knight** y **Grand Funk** se produjo el 23 de diciembre de 1972, en el Madison Square Garden, durante la prueba de sonido de un concierto benéfico que la banda iba a ofrecer para apoyar a un centro de rehabilitación de drogas. El jodido ex-manager se presentó en el recinto con su abogado y dos polis, y ordenó que les requisasen

todo el equipo de sonido y los instrumentos. La situación pintaba mal. Increíblemente, las autoridades le daban la razón a **Knight**, que además acababa de demandar al promotor del concierto, al Madison Square Garden y a la cadena televisiva ABC, que iba a grabar el show para emitirlo un mes después. Tras una acalorada discusión, los polis decidieron esperar al final del concierto para confiscar el equipo y los instrumentos, por miedo a provocar un desastre. Cancelar un concierto masivo de **Grand Funk Railroad** en el último minuto habría dado como resultado disturbios con toda seguridad.

Y bien, **Mark, Don y Mel** intentaron contener la rabia, y entregaron voluntariamente su equipo y sus instrumentos a **Terry Knight** al finalizar el concierto. **Knight** les devolvería el equipo al cabo de un tiempo, aunque se aseguró de dejar su huella, rasgando cada ampli con una navaja. ¡Gran tipo!

El pobre diablo de **Knight** jamás habría imaginado que sus ex-protegidos no tardarían mucho en levantar cabeza e iniciar una segunda juventud como banda. Una canción en concreto sería la respuesta a las plegarias de **Mark, Don y Mel**. Todos sabéis a qué tema me refiero. Sí, por supuesto “**We’re An American Band**”.

Respaldados por un nuevo equipo de mánagers, **Andy Cavaliere y Lynn Goldsmith**, que a diferencia de **Knight** eran gente honrada que sólo deseaban lo mejor para sus clientes. **Grand Funk** grabaron el álbum “**We’re An American Band**” con un productor de lujo, **Todd Rundgren**.

Gracias al monumental hit-single que daba título al álbum, **Grand Funk** demostraron al mundo que **Terry Knight** ya sólo era un recuerdo del pasado y volvieron a reinar por todo lo alto, no sólo en América, sino en todo el mundo. Esa canción pasaría a ser, con el paso de los años, uno de los grandes standards del Rock, como “**Smoke On The Water**”, “**Satisfaction**” y tantos otros clásicos. Incluso en un país como España, **Grand Funk** alcanzaron bastante popularidad, aunque jamás se acercasen a nuestros escenarios. Preguntadle a gente de esa generación y probablemente descubriréis a más de un fan que todavía recuerda sus discos con emoción.

“**We’re An American Band**”, el álbum, es infinitamente superior a “**Phoenix**”. La labor de **Todd Rundgren** jugó un papel esencial en la grabación. Con su ayuda, **Grand Funk** crearon el disco que se esperaba de una banda de ese calibre. Mientras que “**Phoenix**” parecía un álbum medio hecho que habían grabado rápidamente como un mero divertimento personal, “**We’re An American Band**” era una maquinaria de precisión diseñada para enloquecer a las masas.

La correspondiente gira fue uno de los tours mas exitosos de su carrera. Con un set-list lleno de hits, un montaje escénico espectacular con pantalla de video gigante, y entradas agotadas en cada show, **Grand Funk** acababan de iniciar una nueva etapa muy prometedora en su carrera. **Mark** y **Don** habían dejado claro cuál sería su postura a partir de ese momento con una canción en concreto: **“Stop Lookin’ Back”**. Hartos de batallas legales y malas vibraciones, simplemente no volverían a mirar atrás.

Ilusionados como críos, tras su inesperado retorno a la cima de los charts, la banda decidió no malgastar su tiempo y empezar a trabajar rápidamente en su octavo disco en estudio. El objetivo, inicialmente, era contar con **Frank Zappa** como productor. Nadie, ni tan siquiera ellos mismos, sabía qué podría salir de una colaboración **Grand Funk/Zappa**, pero les excitaba enormemente la idea. Al final, **Zappa** no estaba disponible y tuvieron que buscar otra opción. El siguiente candidato sería **Rick Derringer**, pero terminaron recurriendo otra vez a **Todd Rundgren**, que al fin y al cabo había sido el responsable directo de su renacer artístico.

El álbum que saldría de esa segunda colaboración con **Rundgren**, **“Shinnin’ On”**, no es tan bueno como **“We’re An American Band”**, pero tiene también momentos inspirados, como el tema que lo titula, **“Please Me”** o el super-single **“The Loco-motion”**, una muy buena versión del clásico de **Carole King** y **Gerry Goffin**. Fue precisamente **Rundgren** quien les sugirió que grabasen **“The Loco-motion”** cuando escuchó un día a **Mark** tarareando la canción en el estudio, y a él tendrían que agradecerle, una vez más, su buena visión comercial, porque el single pegó muy fuerte en las listas y les permitió captar a una nueva audiencia teenager. El otro día precisamente hablaba con una amiga mía sobre esa versión: ella vivía en el Midwest en esa época, era muy joven y no sabía nada de los **Grand Funk** de **“Closer To Home”**, pero tan pronto como escuchó **“The Loco-motion”** en la radio, corrió a comprar el single y la banda entró en su vida.

Pese a que, como decía, **“Shinnin’ On”** es un buen disco, marcó un punto de inflexión en la carrera de **Grand Funk** y se produjeron algunos cambios que no agradaron nada a los seguidores más veteranos: además de publicar un single tan poppie como **“The Loco-motion”**, **Mark Farner** se cortó sus melenas, lo que supuso un verdadero shock para los fans, comparable a lo que sucedería años después cuando **Scott Gorham** de **Thin Lizzy** decidió también recortar su larguísima cabellera. Más de un *“anal retentive”* gafapasta considerará estas apreciaciones como una absoluta niñería. Pero amigos, la historia nos ha demostrado que algunos de nuestros héroes

rockeros perdieron su Poder en el mismo instante en que se cortaron el pelo. **Mark Farner** no fue un caso tan dramático, pero ahora sabemos que sólo tendrían que pasar un par de años para que la banda tomase por primera vez la decisión de separarse.

La gira de **“Shinnin’ On”** fue otro gran éxito. Los teenagers que acababan de descubrirles con **“The Loco-motion”** abarrotaban los recintos, mientras que un amplio sector de la vieja guardia decidía quedarse en sus casas, ofendidos por el rumbo que estaba tomando la carrera de la banda. Hay que tener en cuenta que incluso **“We’re An American Band”**, el single, no había gustado a algunos de sus fans más puristas que añoraban el sonido tan crudo y básico de sus primeros álbumes, así que imaginad su reacción al escuchar la versión del tema de **King y Goffin**.



Los problemas legales con **Terry Knight** se resolvieron, por fin, ese año (1974). **Grand Funk** aceptaron pagarle una suma bastante inferior a la que él les había exigido, y borraron a ese personaje de su vida para siempre.

Knight trataría de seguir en el negocio de la música creando su propio sello Brown Bag Records, pero como siempre pasa con los parásitos que intentan aprovecharse de la gente creativa, el dichoso manager no lograría engañar al público. Tras probar suerte con una banda llamada **Faith**, que promocionó como un supergrupo integrado por músicos famosos que no deseaban revelar su identidad (todo mentira), fichó a otra banda mediocre llamada **Apple Pie**, y dejó la industria musical. **Knight** sería asesinado en 2004 por el novio de su hija, cuando salió en defensa de ella durante una disputa de la pareja. Un trágico final para una persona que probablemente nunca llegó a ser feliz ni a estar en paz consigo mismo.

El mismo año de edición de **“Shinnin’ On”**, **Grand Funk** publicaron su último gran disco, **“All The Girls In The World Beware”**. Delirante portada (los rostros de la banda superpuestos sobre los cuerpos de **Lou Ferrigno** y **Arnold Schwarzenegger**) y una buena colección de canciones. Personalmente, me gusta más **“All The Girls In The World Beware”** que

“Shinnin’ On”. En su nuevo disco incluyeron algunos grandes temas. Las tres piezas iniciales, sin ir más lejos (**“Responsibility”**, **“Runnin’”** y **“Life”**), son muy potentes, su versión del clásico R&B **“Some Kind Of Wonderful”** funcionaría muy bien en sus conciertos y lo mejor del disco, sin discusión alguna, es **“Bad Time”**, una de mis canciones favoritas no sólo de **Grand Funk** sino de la historia del Rock. Varias décadas después, en los 90’s, **The Jayhawks** grabarían una versión majestuosa de ese tema y **Axl Rose** lo interpretaría a menudo, a capella, en el tour de **“Use Your Illusion”**.

El hombre que se ocupó de las tareas de producción esta vez fue **Jimmy Ienner**, cuyo estilo encajó muy bien con el nuevo sonido más comercial de **GFR**. Alguien como **Ienner**, que había trabajado con **Three Dog Night** y **The Raspberries**, era el tipo adecuado para ayudarles a explorar su lado más Funky, R&B y *“radio friendly”*. Quienes añoraban al primitivo *power-trio* que ponía a prueba el sistema de sonido de cada recinto en el que actuaban en 1969, odiaron todos aquellos arreglos de viento y sonidos negroides de temas como **“Runnin’”**, pero no hay nada de malo en que una banda evolucione, si lo hace en la dirección correcta, y **“All The Girls In The World Beware”** era un disco que rebosaba frescura. En lugar de repetir la fórmula que les hizo famosos entre 1969 y 1972, **GFR** dejaron fluir la creatividad, y experimentaron con su sonido.

El álbum tenía dos claros hit-singles: **“Bad Time”**, que Mark escribió tras la agria ruptura con su compañera **Cheri**, y **“Some Kind Of Wonderful”**, una elección tan sabia como **“The Loco-motion”** en el disco anterior.

La gira de presentación de **“All The Girls In The World Beware”** marcaría oficialmente el final de la Era **Grand Funk**. La banda editó un buenísimo directo, **“Caught In The Act”**, que sigue sonando a gloria después de todos estos años, y decidió separarse. Resulta difícil comprender que esos **Grand Funk** absolutamente explosivos que podemos escuchar dejándose el alma en **“Caught In The Act”**, hubiesen llegado al final del camino. Pero así son las cosas, a veces una banda da la impresión de encontrarse en el momento más dulce de su carrera, y sin embargo está hecha trizas a nivel interno. Demasiadas giras, demasiados discos, demasiada presión.

Mark Farner comenzó a tantear la posibilidad de lanzarse en solitario durante la grabación de **“Shinnin’ On”**, y de pronto, poco después de concluir la gira de **“All The Girls In The World Beware”**, les comunicó a sus compañeros que deseaba abandonar la banda. La noticia no fue muy bien recibida por **Mel**, **Don** y **Craig**, pero no podían hacer gran cosa al respecto. La verdad es que no tenía sentido imaginar a unos **Grand Funk Railroad** sin

Mark Farner. De todos modos, se tomaron las cosas con calma, y llegaron a un extraño acuerdo: grabarían un último disco juntos y no anunciarían su separación hasta la edición del mismo. No parecía muy buena idea escribir y grabar un último álbum con esa nube negra sobre sus cabezas, pero lo hicieron, y el resultado fue bastante discreto.

“Born To Die” es un típico disco de compromiso, grabado por presiones contractuales (aun le debían dos Lp’s a su compañía). El título es tan cenizo como la portada (cada miembro en el interior de un ataúd), y refleja el estado mental de la banda en esos momentos. Aunque el título está dedicado a un primo de **Mark**, yo siempre creí que era una referencia directa a la separación de **GFR**, y es evidente que eso es lo que tenían en mente tanto **Mark** como **Don, Mel y Craig** cuando concibieron el *“art work”* del álbum.

Curiosamente, **“Born To Die”** no sería su disco de despedida. Después de disfrutar un merecido descanso, la banda optó por grabar, esta vez sí, su último disco, y lo hicieron con estilo, cumpliendo un sueño que acariciaban desde hacía años: trabajar con **Frank Zappa**.

En 1976, ni **Grand Funk** ni **Frank Zappa** habían entrado aún en mi vida todavía. Mis Madelman y mis Geyperman rockeaban más duro que cualquier banda, así que sólo puedo tratar de imaginar lo que sintieron los seguidores de **GFR** cuando se anunció su sorprendente colaboración con **Zappa**. ¿El imprevisible **Mr. Z** produciendo a una banda como **Grand Funk**? Los críticos que seguían considerando a **Grand Funk** una panda de garrulos y que besaban el suelo que pisaba **Zappa**, debieron escandalizarse tanto como si en 1987 **Brian Eno** hubiese anunciado que iba a encargarse de la producción de la siguiente obra de **Mötley Crüe**. Pero esa es la grandeza de los músicos: que para un músico real no existen etiquetas. La música es simplemente eso: música, y era perfectamente posible que **Frank Zappa** y **Grand Funk Railroad** se sintiesen a gusto trabajando juntos.

Cuenta la leyenda que el día que **Zappa** llegó al estudio de grabación, **Grand Funk** estaban aterrorizados. Imaginaban que tendrían que tratar con un freak en ácido. Al fin y al cabo, esa era su imagen pública. Pero como sabemos hoy en día, **Zappa** siempre fue un profesional que se tomaba su trabajo muy en serio. Ya en los tiempos de las **GTO’s** y **Wild Man Fischer**, **Frank** sorprendía a menudo a quienes le conocían en persona, porque contrariamente a lo que se esperaba de él, no se pasaba el día tomando drogas y desde luego era un fiel marido que jamás tonteaba con groupies. Pero en 1976 todo lo que conocía el público sobre la figura de **Zappa** eran las idioteces que publicaba la prensa, y **Grand Funk** no sabían qué esperar de él.

Para unos chicos de pueblo como **Mark, Don, Mel y Craig, Frank Zappa** era un personaje del espacio exterior.

La sorpresa fue mayúscula cuando el genial músico entró en el estudio con un termo lleno de café, dispuesto a trabajar duro. **Mr. Z** estaba allí para grabar un disco, no para alimentar su leyenda de personaje extravagante, y de hecho, ni siquiera impuso su visión musical arty. Ese era el gran miedo de los seguidores de **GFR** cuando se difundió la noticia de que **Zappa** produciría a la banda. Pero **Frank** era consciente de que **GFR** tenían muy poco que ver con **Mothers Of Invention**, y en ningún momento intentó convertirles en lo que no eran, lo cual dice mucho en su favor como productor. Esa es una de las virtudes de los grandes: la capacidad de dejar el ego a un lado cuando es necesario. El objetivo no era grabar un álbum de **Grand Funk** que sonase como **Frank Zappa** sino tan solo plasmar en disco lo que la banda tenía que ofrecer.

El resultado fue “**Good Singin’ Good Playin’**”. Un disco correcto que no tuvo el más mínimo éxito. Pese a contar con la ayuda de **Zappa, Grand Funk** se encontraban en el peor momento de su carrera, y era difícil que saliese algo bueno de ahí. De hecho, hubo un amago de separación durante la grabación del álbum (!), pero tras varias conversaciones, optaron por reconciliarse y terminar el maldito disco.

La disolución se produciría al poco tiempo de editarse “**Good Singin’ Good Playin’**”, y puesto que el único miembro que realmente deseaba lanzarse en solitario era **Farner**, sus ex-compañeros decidieron seguir tocando juntos bajo el nombre de **Flint**. Como es fácil imaginar, la experiencia no funcionó. **Flint** grabaron dos álbumes: “**Flint**” y “**Layin’ It On The Line**”, pero sólo llegó a editarse el primero.

Mark Farner, por su parte no tardó en darse cuenta de que fuera de **Grand Funk Railroad** lo tendría difícil para obtener una respuesta satisfactoria por parte del público. Ni su disco de debut en solitario “**Mark Farner**”, producido por **Dick Wagner**, ni su siguiente álbum “**No Frills**”, publicado bajo el nombre de **Mark Farner Band** vendieron lo esperado. Así que, inevitablemente, con la llegada de los 80’s, se produjo la primera reunión de **Grand Funk Railroad**, aunque **Mel Schacher** optó por no formar parte del proyecto, alegando que tenía pánico a los aviones y que no podía comprometerse a hacer un tour americano. En realidad a **Mel** no le daba miedo volar, pero no le veía ningún sentido a esa reunión, y no se equivocó. **Dennis Bellinger** fue el elegido para sustituirle.

El álbum de retorno, **“Grand Funk Lives”**, que incluía una versión de viejo himno de los **Animals “We Got To Get Out Of This Place”**, no estaba a la altura de la leyenda, y pasó bastante desapercibido.

Peor aún sería su siguiente obra, **“What’s Funk?”**, con un sonido 80’s letal, y versiones de **“It’s A Man’s World”** y **“Nowhere To Run”**. Era evidente que su época había quedado atrás y cuanto antes lo aceptasen menos desengaños sufrirían. Warner Bros les expulsó de la compañía, y la inesperada muerte de su manager **Andy Cavaliere** en 1982 provocó su segunda disolución.

Resignado, **Don Brewer**, aceptó un puesto como batería en la banda directo de **Bob Seger**. Ni siquiera tocaba en sus discos, tan sólo le acompañaba de gira. Fue un trago duro. Después de experimentar en los 70’s algo muy parecido a la Beatlemania, debía aceptar un puesto de mercenario casi anónimo en el grupo de **Seger**.

Mark por su parte, no lo pasó mucho mejor. Vendió gran parte de su amada granja, aquella que le inspiró para escribir su bellísima canción **“Country Road”**, hizo algunas giras en solitario, y sufrió una grave crisis personal a mediados de los 80’s que le serviría para descubrir a Dios. La ruptura con su segunda mujer, **Leisa**, le hundió en la miseria moral. No imaginaba la vida sin ella, y en su búsqueda de una respuesta a sus angustias dio con una congregación religiosa que, al parecer, le mostró el camino a seguir. Lo curioso del caso es que su esposa también experimentó la misma transformación, y los dos terminaron reconciliándose.

Ese despertar espiritual marcó el inicio de la etapa cristiana hardcore de **Mark Farner**. Acompañado por un grupo cuyo nombre no dejaba lugar a dudas (**The Godrockers**), **Mark** grabó tres discos de Rock cristiano: **“Just Another Injustice”** (1988), **“Wake Up”** (1990) y **“Some Kind Of Wonderful”** (1991). Fueron años dedicados a predicar la fe en Cristo. En sus conciertos, **Mark** explotaba su carisma escénico para abrir las mentes de sus seguidores y tratar de convertirlos. Ya no le dedicaba elogios a la marihuana, lo único que le interesaba de pronto era servir al Señor. Y no, no se vistió de amarillo y negro como **Stryper**, pero la idea era la misma: Jesus Christ Rocks!!!

A esa etapa evangelizadora le siguió un exitoso tour como miembro de la banda de **Ringo Starr** en 1995, y por fin se produjo una reunión de la formación clásica de **Grand Funk Railroad** en 1996. Esta vez fue **Mel Schacher** quien convenció a sus viejos compañeros para salir a la carretera una vez más, y el resultado fue sorprendente. **Grand Funk** tocaron para

audiencias masivas. Habían pasado veinte años desde la edición de “**Good Singin’ Good Playin’**”, que dio lugar a la separación del grupo, y América no les había olvidado.

Excitados con la respuesta de sus fans, **GFR** se involucraron en un ambicioso proyecto: tres shows benéficos con artistas invitados como **Slash** o **Billy Preston**, y el apoyo de una orquesta. El testimonio de la gira fue un álbum en directo titulado *Bosnia*, solo recomendable para los fans más completistas.



La banda giraría algún tiempo más, hasta que se produjo una nueva ruptura con **Mark Farner**. Aunque esta vez **Don Brewer** y **Mel Schacher** ckcidirían seguir adelante sin él. En la actualidad, **Max Carl** se encargada de las tareas vocales en **Grand Funk**, y el soso de **Bruce Kulick** se ocupa de la guitarra. Yo no le llamaría **Grand Funk Railroad** a eso, pero por lo menos se agradecé que **Don Brewer** y **Mel Schacher** sigan tocando las viejas canciones.

Mark Farner, The Rock Patriot (como le gusta llamarse a sí mismo hoy en día), también gira a menudo y ha seguido publicando discos en solitario.

En el momento de escribir este No Me judas ha caído en mis manos por fin el libro recopilatorio de la legendaria revista Creem “**Creem-America’s Only Rock’n’Roll Magazine**”, y por supuesto una de las primeras bandas que aparecen es **Grand Funk Railroad**. Los editores han rescatado del túnel del tiempo un artículo que vio la luz en diciembre de 1969, y mientras lo lees sientes por unos instantes que **Grand Funk** es la nueva gran promesa del Rock y que tú estarás ahí para verlo.

La periodista **Debbie Burr** entrevistó a **Terry Knight** y a los miembros de la banda, y todos ellos se mostraron tremendamente excitados por los acontecimientos que estaban viviendo. Capitol acababa de invertir 125.000 dólares en la campaña promocional del grupo y **Knight** estaba colocando contra las cuerdas a todos los programas de TV que mostraban interés por ellos. **Ed Sullivan** quería contar con **Grand Funk** para su programa, pero **Knight** no permitiría que el grupo actuase allí hasta que le garantizaran horario de máxima audiencia. Ni en broma dejaría que **Grand Funk** tocasen una canción al final del show, con los créditos finales cubriendo la pantalla.

En ese artículo ya pueden observarse las dos caras de la moneda: los juegos de poder y las tácticas casi paramilitares de **Knight** frente a la inocencia y el entusiasmo de los músicos.

Cuando la periodista habla con **Mark Farner**, no debe aguantar un agresivo discurso sobre **GFR** vs. The World. **Mark** no habla de dinero, poder o popularidad, sino de libertad y de su amor por la música: ***“Saldría al escenario desnudo si pudiese. Voy desnudo a todas partes. Adoro la libertad que siento en el escenario, porque puedo hacer lo que me dé la gana. Como en Texas, después de dos bises me sentía tan colocado que ni tan siquiera podía caminar. Así es como me gustaría estar todo el tiempo”.***

Tan sólo un mes después iniciarían las sesiones de grabación de **“Closer To Home”**. El viaje no había hecho mas que empezar.